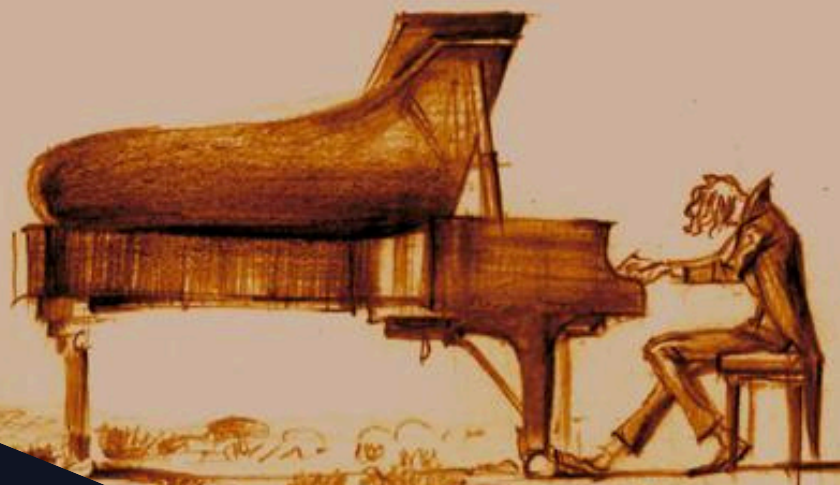


GUADIX

Clásica

La Voz del Territorio

XXXIII edición. Ciclo Internacional de Música. Guadix, 2025



G
uadix
C
lásica

Banda Sinfónica Municipal Ciudad de Guadix

Alzando el vuelo

14 de julio de 2025. Teatro M. Mira de Amescua

PROGRAMA

L. MENDOZA(-1964) *Euphonika*

L. S. DE ALARCÓN(1972-) *Danzas españolas*

I. Petenera

II. Zortzico

III. Jota

I. F. STRAVINSKI(1882-1971) *El pájaro de fuego (Suite 1919)*

I.Introducción – El Pájaro de Fuego y su danza – Variación del Pájaro de Fuego

II.«Jorovod» (Ronda) de las princesas

III.Danza infernal de todos los súbditos de Kaschéi

IV.Berceuse (Nana)

V. Final

**Banda Sinfónica
Municipal
Ciudad de Guadix**

Ricardo J. Espigares Carrillo, director

Descargue aquí las
notas al programa



Excmo. Ayuntamiento de
Guadix
Concejalía de cultura



Diputación
de Granada



PALACIO DE LOS
CONDES DE GABIA
Cultura y Educación



En este concierto la música no pisa el suelo, despliega alas y la Banda Ciudad de Guadix nos invita a elevarnos con ella, a dejar atrás lo cotidiano y mirar el mundo desde otra altura. Parece que seguimos viajando por esos universos sonoros que nos hablan de memoria, identidad y asombro.

Comenzamos con *Euphonika*, de Llorenç Mendoza, una obertura que no solo celebra un aniversario, sino que abraza medio siglo de historia con gratitud y emoción. La obra nace del recuerdo, pero no se queda en él: avanza con paso firme, con ecos de Respighi, Ravel o Stravinsky, pero con una voz propia que late con fuerza. Mendoza nos guía por tres momentos: el impulso inicial de una idea que germina, la pausa reflexiva de quien mira atrás con serenidad, y un estallido final que no teme al caos, porque lo ha vivido y lo ha transformado. La obra se estrenó en Paiporta el 13 de junio de 2024 por la Banda Sinfónica de la Primitiva de Paiporta. Apenas unos meses después, el 24 de octubre de 2024, se abrió el cielo. ¿Una suerte de premonición? *Euphonika* no es solo música, es un vuelo que despegas desde lo vivido hacia lo que aún está por soñar, sustentado en la fuerza de las redes del voluntariado.

Las *Danzas españolas* de Luis Serrano Alarcón nos devuelven a tierra firme, pero no a cualquier tierra, a la nuestra. No son danzas folklóricas al uso, sino reinvisiones llenas de alma. El Zortzico juega con el ritmo como quien juega con la luz entre los dedos. La Jota brilla como una plaza en fiesta, con alegría que contagia. Y la Petenera, mi palo flamenco preferido. La Petenera no se baila, la patenera no se canta, la Petenera se siente. Es un lamento que arde, un cante que no necesita voz para doler y curar al mismo tiempo. Alarcón no copia la tradición, la escucha desde el interior y la deja expresarse con acento nuevo.

Y cuando crean que ya han tocado fondo emocional, llega *El Pájaro de Fuego* de Stravinsky para recordarnos que la música también puede ser hechizo. Es un cuento sin palabras, donde el folklore ruso se funde con la imaginación de un joven compositor que ya rozaba la genialidad. Todo comienza en un bosque encantado, bajo el reinado oscuro del hechicero Kaschéi. Entre sombras aparece una criatura maravillosa, el Pájaro de Fuego, mitad llama, mitad vuelo. Su danza, ágil y titilante como aquellas estrellas de los versos de Pablo Neruda, es un despliegue del conjunto instrumental donde cada instrumento dibuja plumas, brillos y aire. El príncipe Iván, perdido entre encantamientos, encuentra al ave y recibe de ella una pluma mágica que será su salvación.

La Danza infernal irrumpe como un torbellino de ritmo y tensión en el que los vientos rugen, tiemblan y nos sacuden en los asientos. Pero tras la tempestad vuelve la calma en forma de nana y el Pájaro arrulla al mundo para que despierte.

de nuevo. Y entonces, el Final: una melodía que crece, que se abre como la luz entre nubes. No es solo un cierre, es una redención. Un nuevo comienzo.

Stravinsky no compuso una obra cualquiera, encendió una antorcha que iluminó el siglo XX. Y esta noche, cuando la música despierte de sus páginas, volveremos a ver ese fuego danzar.

Así, entre la fuerza del destino, que nos arrolla, la memoria de la historia más reciente, la raíz del mal, que desgraciadamente asoma cada vez con mas frecuencia en nuestro cotidiano, y, de otro lado, el amor, la fuerza y la fantasía de diseñar un nuevo futuro, este concierto nos invita a alzar el vuelo. Miremos desde lo alto lo que somos, lo que fuimos y lo que aún podemos ser. Porque cuando la música se hace con verdad, no solo suena: nos eleva.

Ricardo J. Espigares Carrillo



Ricardo José Espigares Carrillo no necesita que repasemos su currículum. Lo hemos leído muchas veces: cargos, premios, formaciones y colaboraciones. Hoy quiero hablarles de otra cosa. Hoy quiero hablarles del Ricardo que vive la música como una forma de entrega, del que ha hecho de la cultura un servicio público, del que ha convertido su amor por Guadix en una partitura que se escribe cada día con trabajo, pasión y compromiso.

Ricardo es generoso con las personas, cercano, siempre dispuesto a tender la mano. Pero cuando se trata de defender la música —y a quienes la interpretan— se transforma en un negociador duro e incansable. Araña presupuestos, convence a instituciones, pelea por cada céntimo como si en ello le fuera la vida. Y en cierto modo, así es; porque para él, la música no es un adorno, es una necesidad vital. Su vehemencia es conocida y respetada. Defiende lo que cree con una intensidad que a veces descoloca, pero que siempre concluye en pactos. Aunque —como bromean algunos amigos— tras el cuarto intento, empieza a moldearse el “sí”.

Su vínculo con Guadix es profundo y fértil. Desde la Banda Municipal hasta la Orquesta Filarmonía o el Ciclo Guadix Clásica, su trabajo ha sido siempre una ofrenda a la comunidad. No dirige solo conciertos, dirige procesos, sueños, oportunidades. Ha hecho de la música un puente entre generaciones, entre lo local y lo universal, entre el patrimonio y la creación contemporánea. Su vocación cultural no entiende de horarios ni de límites, es una forma de estar en el mundo, de cuidar, de transformar.

Pero si hay algo que define a Ricardo por encima de todo, es su amor por la música. Un amor absoluto, incondicional, que escapa a cualquier lógica terrenal. La música es su compañera eterna, su refugio, su motor. Y es que, como decía su admirado Beethoven, “la música es una revelación más alta que toda sabiduría y toda filosofía.”

Esa revelación es la que él persigue cada día, con cada ensayo, con cada nota, con cada gesto. Puedo asegurar que cuando Ricardo dirige, no solo dirige una orquesta. Dirige una forma de entender la vida.

Marisa Ruiz

Banda Sinfónica Ciudad de Guadix



Con una sólida y extensa trayectoria, la Banda Sinfónica Municipal de Música de Guadix (BSMMG) es una de las formaciones musicales más emblemáticas de la comarca. Su origen se remonta a principios del siglo XX, siendo la primera agrupación musical establecida en la zona. En su primera etapa, hasta su desaparición forzada en la década de 1960 por motivos burocráticos, fue dirigida por maestros como D. José M^a Ortiz, D. Tomás Villajos Soler y D. Manuel de los Santos. La banda fue refundada en 1981 por D. Ricardo Berbel Cruz, a quien sucedieron D. Ángel García de Gracia (1984), D. Eduardo Ramírez Hernández (1988) y, desde mayo de 2015, el maestro granadino Ricardo J. Espigares Carrillo, quien accedió al cargo mediante oposición pública.

Además de sus conciertos de temporada en Guadix, la BSMMG ha protagonizado momentos destacados como el recibimiento oficial a SS. MM. los Reyes de España en 1991, la representación de la provincia de Granada en la Exposición Universal de Sevilla durante el Día de Andalucía, y su participación en certámenes de bandas de Andalucía. Ha actuado en los principales escenarios de Granada, como el Auditorio Manuel de Falla, la Basílica de San Juan de Dios, el Teatro Isabel la Católica, la Catedral o el Palacio de Congresos. Entre sus reconocimientos figuran el Premio Ciudad de Guadix (2004) y el Pin de Oro del Cascamorras (2009).

Desde la llegada del maestro Espigares, la banda ha intensificado su actividad artística y pedagógica, estableciendo vínculos con entidades musicales de toda la provincia y desarrollando una intensa labor formativa con la participación de destacados profesores invitados como Jorge y Javier Giner, David Pérez, Pedro Pastor, Alejandro Marco, David Zúñiga, Juan Ignacio Martínez, Javier Castiblanque o Ángel López Carreño. Ha colaborado con solistas como Pablo Gálvez, Mely Zafra Baena, Francisco Martínez Merino, Leticia Rodríguez, Víctor Cruz, Manuel Brazo, Luis Leandro Hita y Luis Castelló, así como con agrupaciones como Títeres Etc, el Coro de Ópera de Granada, el Coro de la Orquesta Ciudad de Granada o el Orfeón de Granada.

A partir de 2016, la BSMMG forma parte de la programación estable del ciclo internacional Guadix Clásica. Entre sus iniciativas más destacadas se encuentra la organización de varias ediciones del Curso Internacional de Dirección Musical, impartido por el maestro Enrique García Asensio, una de las figuras más relevantes de la dirección orquestal en España. En 2023, fue invitada por el Ayuntamiento de Granada para participar en el concierto conmemorativo del XXVI aniversario del hermanamiento entre Granada y Freiburg (Alemania), junto a la Orquesta Filarmonía de Granada y el Musikeverein St. Georgen de Freiburg, bajo la dirección de Ricardo J. Espigares Carrillo, Ángel López Carreño y Christoph Breithack.

Entre sus últimos logros artísticos destacan el estreno absoluto de la versión para banda de la Misa de Réquiem en Re menor KV 626 de Mozart y del Stabat Mater de Dvořák, ambos con una excelente acogida por parte de la crítica especializada, tanto en Granada como en la Catedral de Tortosa (Barcelona).

Y en unos días se trasladan a Valencia, la ciudad de la música para participar en su Certamen de Bandas de Música. ¡Suerte!